

LA POLITICA EN NUESTRAS FIESTAS

Una de las características de nuestras fiestas, en los últimos años, ha sido el temor a la utilización de las mismas para reivindicaciones de tipo político.

En éste sentido creemos que el pañuelo, nuestro pañuelo sanferminero, corre el peligro de verse mezclado en fines totalmente contrarios a los de su origen que, a nuestro entender, son el de concederlo a aquellas personas que por su raigambre pamplonica y su amor a los sanfermines sean acreedores del mismo. De ningún modo debe caer en manos de aquellos, que por su significación política, o por representar "a quien representan", muestran una simple preocupación o simpatía hacia lo nuestro, cosa que a parte de ser su deber, obedece a instrucciones venidas de más altas esferas...

Tampoco debemos valorar, al pañuelo y a nuestras poñas en un millón de pesetas, cuando aquellas son la salsa, la alegría, y uno de los ingredientes, el principal, del peculiarísimo ambiente que rezuman nuestros sanfermines, y como consecuencia son uno de los factores que más decisivamente contribuyen a la entrada en nuestra ciudad de muchos millones en divisas.

Lo dicho sobre la concesión lo hacemos extensible a todo cargo político, no representativo, ya sea alcalde, gobernador o incluso ministro. No caigamos en el error de concederlo a quien, si se encuentra a gusto en nuestras fiestas, se encuentra mucho más a gusto en su "hogar", rodeado de jeeps y autobuses policiales, a la vez que nos "decora" el 1 de Mayo con caballos y "doloita" con sus refinadas torturas a cuatro jóvenes pamplonicas, demostrando así su "amor" a nuestras cosas.

Vivamos nuestras fiestas en paz y alegría, y si el Sr. Gobernador quiere nuestro pañuelo, que dimita, y seremos los primeros en atárselo al cuello y si se tercia en invitarle a un trago largo de vinazo de Mañeru.

JOVENES PAMPLONICAS